

***Llamado a la Obediencia***

PO Box 299

Kokomo, Indiana 46903 USA

**El Cristo de los Evangelios #334*****Impresiones Generales***

Es muy fácil, con todo nuestro conocimiento de la Biblia y nuestros estudios de las escrituras el olvidarnos del TOTAL. Lo escolástico debe de estudiar el bosque antes de los árboles. Una causa de la división en círculos teóricos hoy es que los hombres están perdidos en un bosque de jotas y tildes. Este mismo sentido de estar perdido es algo que plago a los Fariseos y escribas del día de Jesús. Perdieron la vista TOTAL de los Galileos porque perdieron la vista TOTAL del Antiguo Testamento. Eruditos también tienen estos problemas. La percepción de los que no están educados ven a Cristo de una manera mucho más precisa, no confundida por miles de detalles escriturales. Vieron a Jesús sin prejuicio y fueron los que mejor reconocieron su llamado alto.

En este artículo tratare de ver al Cristo de los evangelios de la misma manera que los pescadores lo vieron pero con los conceptos erróneos de la mente.

**Jesús Fue un Hombre de Humildad Modesta**

Jesús era el Hijo divino, pero uso extremo cuidado en las declaraciones de su oficina. La mayoría del tiempo se quedó callado de su lugar como Hijo, y cuando se identificaba a si mismo lo hizo de una manera tan humilde que siempre glorifico al Padre y nunca al Hijo. Casi nunca uso su oficina como una plataforma de autoridad, pero prefería dejar que su carácter y la verdad que proclamaba hiciera su clama. Jesús se presentó como un sirviente, y sus acciones enseñaron que era un sirviente. Las cosas simples y mundanas siempre eran parte de su vida. Nunca era muy dignificado para no asociarse con los que no eran deseados por la sociedad, pero en vez su dignidad estaba en buscar la amistad de todo corazón humilde.

Jesús nunca exageraba, diciendo: “Vamos a tener muy buena reunión”, o “El Espíritu Santo hará grandes cosas”, o “Dios va a sanar y santificar a muchos esta noche”, etc. No jugo trucos psicológicos con la gente. No alzo sus expectativas. Estaba contento solo encontrando a un hombre a quien podía ayudar, sea un hombre en un árbol, uno rogando en las calles, o esperando junto a una piscina para que las aguas lo sanaran.

### **Jesús Hizo lo Bueno sin Buscar Ganancia**

Nunca requirió nada de la gente a quien le había ayudado, solo el reto para que fueran todo lo que podían por el nombre de Dios. Nunca ayudo a alguien solo para ganar más soporte. No le importaba las ganancias. Sano a todos. Ayudo a todos. Nunca dio para recibir algo de regreso. Nunca hizo algo para mejorar sus estadísticas o para impresionar a sus superiores.

Sano y ayudo porque amaba. Nunca pensó que ayudar a gente extraña que nunca volvería a ver era una pérdida de tiempo. No trato de crecer una organización. Solo amo, sano, llamo a los hombres a la verdad, y fue de aldea a aldea dejando lo demás a la providencia. Las organizaciones religiosas de hoy deberían de tener pena con su expectación que el pastor no pierda tiempo con gente de la cual no se va a poder ver ganancia.

### **La Definición de Éxito que Tenia Jesús era Hacer la Voluntad de Dios**

Para Jesús el éxito no se trataba de reuniones grandes. En hecho, nunca planeo un evento así. Cuando vino la multitud les enseñó, pero no se esforzó para que vinieran. La gente vino por los miles porque encontraron la esperanza, amor, y sabiduría en El y no porque les dijeron que debería de estar hay. Es más, por lo menos una vez el mando a la multitud a otro lugar porque pensó que era más importante el orar que predicar (Mateo 14:23).

Para El el éxito no estaba en los números. Nunca contaba cuantos eran salvados, sanados, o en atendencia. Otros lo hacían, pero no Jesús (no puedes encontrar en ninguna de las epístolas cuanta gente había en las iglesias). Jesús rechazo el juego de los números para que no empezara a usar números como una marca del éxito, porque para El el único éxito estaba en HACER LA VOLUNTAD DEL PADRE. Si vamos por los números, perderás la voluntad de Dios: juzgamos, somos envidiosos, celosos, demandantes, coactivos, y orgullosos; nos deprimimos con el cambio de las estadísticas, y nos perdimos los que necesitan nuestra ayuda. Si a Jesús le importara los números tendría toda razón para estar deprimido. Primero perdió la multitud, luego los setenta, y al fin los doce. Cuando murió no le faltaba nada más que el consuelo de haber hecho la voluntad de Dios cada segundo de su vida. En esto encontré éxito.

### **Jesús Estaba Apartado de Cuestiones Financieras**

Él se apartó de varias cosas en su actitud, aunque el apartarse no es lo mismo que tener indiferencia. Por ejemplo, date cuenta que Jesús no le dio el dinero a un súper-contador como Mateo, sino más bien le dio este trabajo a un ladrón y traidor. No digo esto para promover falta de honestad en los tesoreros, pero para sugerir que tenemos que librarnos de nuestras preocupaciones financieras. Ciertamente promueve la idea que la fe en Dios, en vez del dinero, es la cosa que debería de dirigir nuestras vidas.

El ser mal contador que gastaba demasiado le importaba menos a Jesús que alguien que DABA MAL. Casi toda su atención se enfocaba en el lado de dar. El predicaba que la ofrenda de la viuda (Marcos 12:43) no fue que le dio a una institución muerta—pero que dio todo lo que tenía. Tu obediencia de dar

en una manera de sacrificio es mucho más importante que la razón o causa a la cual das.

Por eso le molestaba a Jesús la manera de dar tacaña de los ricos. Jesús dijo que tenemos que dar porque *“el amor del dinero es la ruta de todo el mal* (1 Timoteo 6:10).” La fijación al dinero enseña lo que le importa al mundo. Si no puedes encontrar a una institución digna de tu dinero, encuentra a un pobre. Para ser espiritual no podemos vivir sin dar, moriremos desde adentro. También, el Señor nunca dijo que “si el dinero no entra, el ministerio se va a acabar.” El dinero no hizo que su ministerio existiría, y la falta no lo mataría.

### **Jesús No Consintió a la Gente**

Él le dijo a uno de sus discípulos, *“Vete de mí, Satanás”* (Mateo 16:23). Le dijo a todos sus discípulos que sus corazones eran duros y que tenían poca fe (Mateo 16:8). Le dijo a los Fariseos que eran como sepulcros bancos (Mateo 23:27). Le dijo a una mujer Syrofeonicia que era como un perro (Mateo 15:26). Llamo a Herodes un zorro (Lucas 13:32). Condeno a Capernaum al infierno (Mateo 11:21-23). Llamo a gente que lo siguieran, y si no lo hacían, los dejaría para encontrar gente que si lo seguirían. En una parábola el implico que estaba enojado por las excusas de los hombres (Lucas 14:21). Jesús nunca presento un compromiso. Era todo o nada—ahora o nunca. Nunca rebajo sus estándares “para no ofender o perder gente.” Nunca faltaba de decirles lo que tenían que hacer, y nunca le dirían que predicaba de manera tibia. Nunca le dijo a la gente lo que querían decir, pero lo que tenían que oír. Hablaba lo que le decía el Padre, iba a donde el Padre lo mandaba, y hacia lo que el Padre quería. No le molestaba las expresiones de la gente y no los consentía cuando tenían preferencias. Jesús enseñó que las demandas de amor eran más grandes que las demandas del amor.

### **Jesús Era Amigo de la Solitud**

El entretenimiento más importante de nuestro Señor era la solitud. Entre trabajos él se retiraba. En los trabajos él hablaba; entre ellos el escuchaba. Cuando escuchas al que quiere darte tu misión? Si toman horas para dar ministerio, no se toman horas para prepararte?

No hay entretenimiento mejor o más barato que la solitud. El hombre que va de misión a misión eventualmente perderá su misión. Él se convertirá en un misionero que requiere la simpatía de sus queridos. Celo sin dirección no merece admiración. De la misma manera que los pobres siempre están con nosotros, también estarán los perdidos, enfermos, y los solitarios. Jesús sabía que Dios lo necesitaba más que todos los demás. Por eso se apartó, buscando solitud. Solo la solitud con Dios nos da el derecho de estar con los hombres.

### **Jesús no Anhelaba los Bienes de la Tierra**

Es inconcebible pensar que alguna vez Jesús dijo, “Me gustaría tener...” No buscaba ningún bien material. Su carne era el hacer la voluntad de Dios. Estaba tan contento durmiendo en el jardín que en la casas de Lázaro. Estaba tan feliz con maíz del campo que con un manjar en la casa del recaudador de impuestos. La gente era sus bienes. Ayudarlos, amarlos, retarlos, regañarlos,

atraerlos a su voluntad, enseñarles, y viviendo y muriendo por ellos era su vida.

**Nunca le pidió a nadie nada más que hiciera la voluntad de Dios. VERDADERAMENTE ES NUESTRO EJEMPLO SUPREMO. Él dijo, “Como me Padre me ha sentado, igualmente te mando a ti” (Juan 20:21).**

**Llamado a la Obediencia #334**

*PO Box 299*

Kokomo, Indiana 46903 USA